

EXCELSIOR

www.excelsior.com.mx

'Todo que ver con el amor' Paula Rego en entrevista

El museo MARCO de Monterrey ofrecerá, a través de 130 obras, la primera retrospectiva de la artista portuguesa en América Latina

A los 16 años Paula Rego (Lisboa, 1935) salió de Portugal y se estableció en el Reino Unido para alejarse de la dictadura de Salazar, pero eso nunca fue excusa para olvidar su tierra en las historias que su pintura narra, con elementos de los sueños, los recuerdos y el contexto político.

Ahora, por primera vez en México y América Latina se presenta una retrospectiva de la pintora que es una referencia cuando se habla de arte portugués y una figura con una presencia fundamental en su lugar de acogida, donde poseen obra de su factura colecciones públicas como la National Gallery, el British Museum, la Tate Gallery o la Saatchi Gallery.

La exposición, que simplemente se titula Paula Rego, presenta a partir del próximo viernes en el museo MARCO de Monterrey 137 piezas, entre pastel, óleo, acrílico, collage, dibujo, grabado y litografía, pertenecientes a diferentes periodos de su carrera, con la curaduría de Marco Livingstone.

El uso de diferentes técnicas, temas y tratamientos estilísticos han dado pie a que su obra se clasifique a partir de varios términos, como neodadá o con referencias surrealistas, sin embargo, Rego señala: "Mi trabajo es muy diferente, ha variado y cambiado mucho con el paso de los años, las experiencias y los contextos, pero sí que tiene una constante, y es que cuenta una historia. Lo que dice la imagen es lo que importa, y la pintura o el dibujo son sólo los medios que me permiten comunicar esos mensajes. Mi obra es una invención de cosas que vienen a mi cabeza, y en la que no tengo que dar explicaciones. Exploro lo que hago simplemente haciéndolo".

La narrativa de Rego se entiende a partir de imágenes bidimensionales que se han impuesto a la crisis de la pintura que llegó al grado de proclamar su muerte. "La pintura siempre existirá y siempre ha continuado", dice la artista en entrevista con Excelsior desde Londres.

Las pasiones humanas son los protagonistas de sus lienzos. "No puedo pintar abstracto, mi trabajo es esencialmente figurativo", afirma quien ha sido identificada con artistas como Balthus o Daumier.

Pero también utiliza características de animales para dar más expresión a sus personajes. "El cuerpo humano es lo que hay, pero es más fácil darle atribuciones de animales, como lo cuadros de los monos, o la mujer-perro. Es más rica la expresión de las ideas cuando se

le atribuye, al hombre, este tipo de características."

Utiliza un tono que alude a la ingenuidad infantil, pero ubicado en un ambiente que aborda los aspectos más amargos de la vida adulta, con un toque satírico. Al respecto, Rego dice: "Es interesante, pero llega natural esta contradicción o dualidad. Cada persona ve una historia diferente en la obra, siempre hay diferentes interpretaciones, pero, en realidad, todo tiene que ver con el amor".

Su fuente de inspiración es la literatura, que utiliza como leitmotiv para narrar realidades contemporáneas. "Leo cuentos portugueses e historias populares. Actualmente estoy leyendo a Balzac e intentando hacer una pintura", confiesa.

Pero, sobre todo, su labor es social: "Con mis obras puedo hacer muchas cosas, puedo castigar a quienes quiera o defender una postura de algún tema. Lo que retrato es política, desde la visión de una mujer. Abordo temas como las diferencias y roles sociales, las jerarquías y las relaciones de poder".

Un claro ejemplo es su serie en la que retrata a mujeres abortando. "El aborto en Portugal estaba prohibido y, en una ocasión se abrió el debate en torno a su legalización. Se decidió hacer una votación, pero cuando llegó el momento de ir a votar muy pocas personas acudieron, no fue casi nadie, y yo estaba muy molesta. Así es que me dediqué a hacer la serie de mujeres que abortan, con la intención de comunicar el sufrimiento y las situaciones difíciles por las que estas jóvenes pasaban. Sentía que era mi labor hacer estos dibujos, pensaba que era mi responsabilidad contribuir para que la gente generara conciencia. Dos años después la ley cambió, se legalizó el aborto, y me sentí muy bien, me alegré al sentir mi contribución en ello", recuerda.

Con la exposición en el museo MARCO será posible que sus historias, sus mensajes, tengan un impacto directo en el público mexicano.

Paula López Zambrano

2010-09-29 05:00:00

©Derechos Reservados Periódico Excelsior, S.A. de C.V., 2007. Bucareli No. 1, Col. Centro. C.P. 06600 México, D.F. Tel. + 52 (55) 5128 3000. Diseñado por Excelsior

EXCELSIOR

Una empresa del GRUPO IMAGEN MULTIMEDIA